Declaración del representante de la República Federativa del Brasil

Honorables Gobernadores:

La pandemia de COVID-19 y la consiguiente crisis económica han devuelto a millones de personas a la pobreza y han impuesto retos sociales y financieros tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Sin embargo, existen claras discrepancias sobre el resultado de la respuesta de los países a la crisis sanitaria.

Las políticas anticíclicas que han puesto en marcha localmente las naciones desarrolladas han disminuido la disponibilidad de capital para aplicar las mismas acciones en los países en desarrollo. Como consecuencia de ello, se han acentuado problemas comunes y de larga data como el desempleo, el aumento de la deuda y la baja capacidad de inversión. Esto exige a los encargados de la formulación de políticas un esfuerzo renovado para promover la cooperación y fomentar la resiliencia, con el fin de proteger el bienestar de las personas vulnerables y garantizar un nivel de vida mínimo.

Consciente de ello, el gobierno brasileño creó Auxílio Brasil, una iniciativa destinada a fusionar varias políticas públicas relativas a la salud, la educación y el empleo en un único programa. Este nuevo programa de transferencia de ingresos se dirige a las familias y personas vulnerables de todo el país y pretende sostener financieramente a los más pobres, a la vez que brinda herramientas y conocimientos que puedan ayudarles a superar los problemas estructurales y garantizar los medios para su subsistencia a pesar de las dificultades.

Para el Brasil está claro que tanto el sector público como el privado deben aumentar sus inversiones en proyectos respetuosos con el medio ambiente si queremos alcanzar los objetivos que se han fijado para el próximo decenio. Si los países no aportan los recursos necesarios para transformar por completo los sectores económicos, el mundo no asistirá a una recuperación verde sólida a medio y largo plazo.

Otra iniciativa que se ha puesto en marcha recientemente en el Brasil es la del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento del Brasil, que ha creado el Plan Sectorial de Adaptación al Cambio Climático y las Bajas Emisiones de Carbono en la Agricultura (ABC+). El objetivo del programa es promover la adaptación al cambio climático y el control de las emisiones de gases de efecto invernadero en la agricultura mediante la mejora de la eficiencia y el aumento de la resiliencia de los agricultores. En el proyecto se establecen estrategias para aumentar su capacidad de adaptación ante el cambio climático y se promueve el diálogo entre la administración pública y la sociedad civil.

Es importante reiterar que el Brasil apoya plenamente la aplicación de modelos de producción de alimentos sostenibles para garantizar un desarrollo justo y equitativo. Además, se espera que iniciativas como el Plan Sectorial de Adaptación al Cambio Climático y las Bajas Emisiones de Carbono en la Agricultura promuevan una transformación positiva de los sistemas agrícolas y constituyan un elemento fundamental para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 y de los compromisos nacionales asumidos en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

La comunidad mundial debe tener en cuenta que las crisis contemporáneas suelen estar interrelacionadas. En los últimos años, las crisis generadas localmente han provocado consecuencias transversales en todo el mundo. Por tanto, las naciones deben aumentar la cooperación para incrementar la resiliencia y producir soluciones conjuntas e integrales a problemas que han dejado de estar restringidos geográficamente. Esto también implica el despliegue de recursos adicionales para promover transformaciones estructurales y contrarrestar los desastres humanitarios.

Las organizaciones internacionales, como el FIDA, desempeñan un papel preponderante en el suministro de fondos y conocimientos técnicos para sus países miembros, por lo que deben contar con el apoyo de las partes interesadas. Además, es necesario fortalecer los mercados financieros locales, así como estimular al sector privado para que aumente sus contribuciones a la financiación verde.

Muchas de estas ideas ya se han puesto en práctica, pero hay que seguir profundizando en el diálogo para evitar que los más vulnerables se conviertan en las principales víctimas de las calamidades mundiales.

Muchas gracias.